

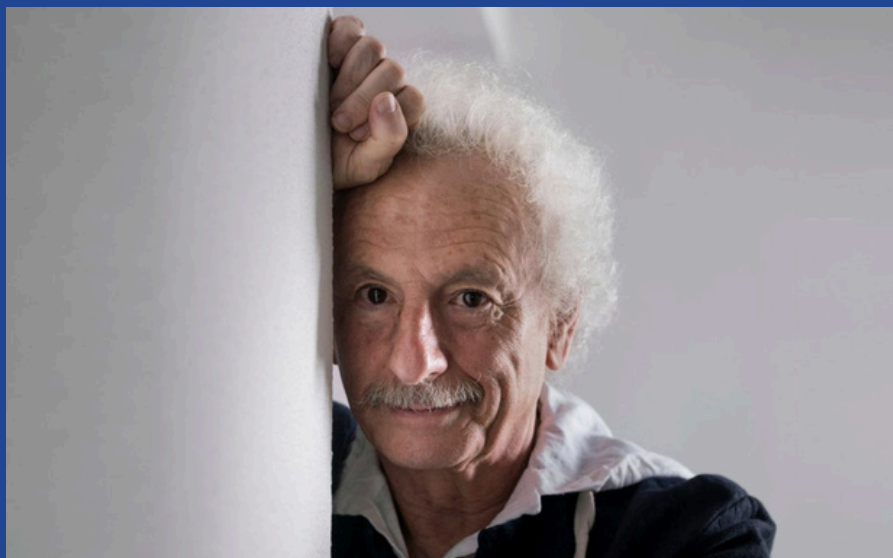
Almagro 48



3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico

AUREA
Antigua Universidad
15 y 16 de julio
20.00h.

**VOLAR CON LOS PIES EN EL
SUELO**
de
Rafael Álvarez EL BRUJO



Volar con los pies en el suelo: ¿realidad o ficción?

El fénix de la improvisación.

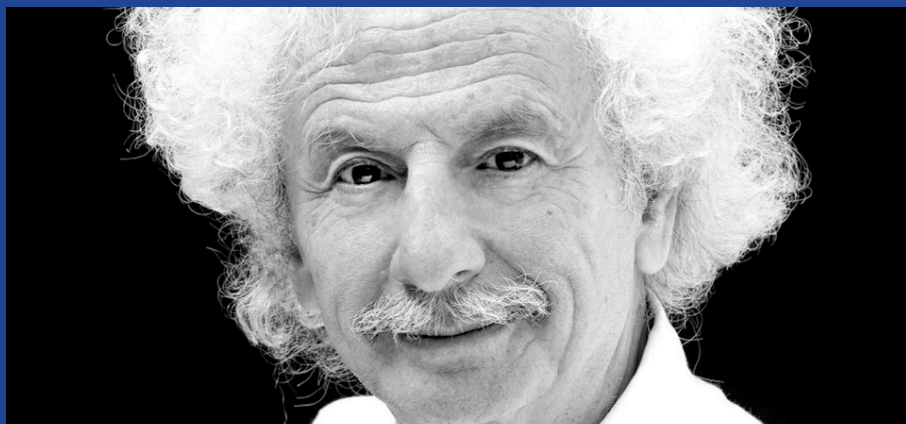
Escrita, dirigida y protagonizada por un solo hombre: Rafael Álvarez “El Brujo”, *Volar con los pies en el suelo* se estrenará en la cuadragésimo octava edición del Festival.

La obra trata de un nuevo monólogo en el que nuestro Premio Corral de Comedias del pasado año introduce, entre sutiles ironías y ágil humor, un texto centrado en las figuras de los cómicos y comediantes del teatro clásico y popular.

Estos comediantes se relacionan con los llamados “graciosos” del Siglo de Oro y con los bufones de

Shakespeare. Al ser una obra absolutamente inédita, no podemos dejar de establecer referencias con otras revitalizaciones de textos clásicos, tanto grecolatinos como grandes obras de la literatura española, que ya ha realizado “El Brujo”.

Este verano, dentro de su gira de actuaciones encontramos la obra *Los dioses y Dios*, que, a partir del *Anfitrión* de Plauto, reflexiona sobre la búsqueda del ser humano y la forma en la que se concretó en la mitología griega. También sigue girando la adaptación teatral de Fer-



nando Fernán Gómez de la novela picaresca por excelencia: *El Lazarillo*, que precisamente se representó en nuestro Festival en 2020, y que sigue fascinando debido a la actuación y maestría de Rafael Álvarez.

Con temas tan actuales como la ambición y el poder, esta revitalización sigue estando en pleno auge al igual que sucede en *Iconos o la exploración del destino*, donde el destino es el tema principal. Mediante un recorrido a través de grandes figuras de la tragedia griega, “El Brujo” retoma la revitalización de los clásicos grecolatinos y lo mezcla con pizcas autobiográficas y el toque humorístico que caracteriza a sus representaciones.

En *Volar con los pies en el suelo*, observaremos esta unión entre el repertorio clásico, y el nuevo, con el centro en la palabra y en la improvisación. En palabras del propio Álvarez se trata de: “el repertorio de siempre, y los nuevos disparates del tiempo. Una mezcla explosiva para jugar, recuperando el paraíso perdido, jugar como un niño, jugar, jugar y volar (...)”

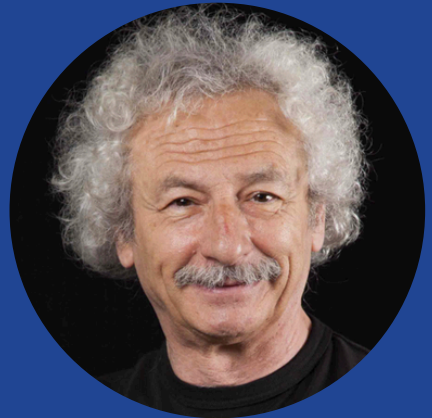
Rafael Álvarez, con una extensa carrera dramática a sus espaldas, más de 40 años subido a los escenarios, puede ser considerado el nuevo juglar moderno, tal y como se ha definido en entrevistas, y ha conseguido conectar con el público de una forma especial. La inclusión

de reflexiones de diferente carácter: filosóficas, metateatrales o incluso sobre la vida en general, permiten acercar el género dramático y, en especial, los textos clásicos canonizados a un público más diverso y amplio. El toque humorístico de dichas reflexiones, que impregna los monólogos, influye en esta transmisión de la tradición literaria.

Además, la puesta escénica de *Volar con los pies en el suelo* estará completada por la presencia de música en directo: en el escenario se encontrará el músico y compositor Javier Alejano, que lleva acompañando desde hace treinta años numerosas representaciones de “El Brujo”.

La conjunción palabra y armonías irán construyendo la atmósfera o aura del monólogo en perfecta unión.

¿Preparados para un estreno absoluto? Vuelen, pero no se olviden de regresar a tierra.



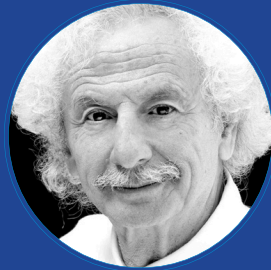
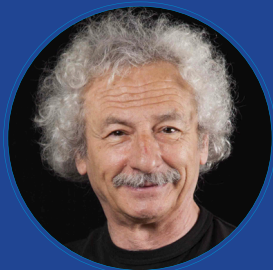
EL BRUJO



**“Sentí que todas las respuestas ya
estaban en ese silencio”**

WIKIA

FICHA ARTÍSTICA



VOLAR CON LOS PIES EN EL SUELO

Autoría y Dirección: Rafael Álvarez EL BRUJO

Equipo artístico y técnico:

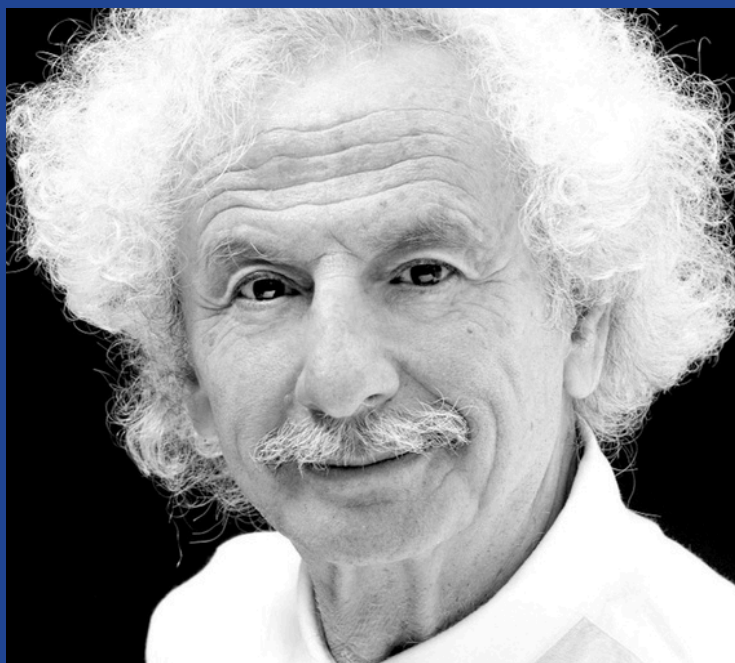
Música: Javier Alejano

Iluminación: Miguel Ángel Camacho

Escenografía: Equipo Escenográfico PEB

Vestuario: Georgina Moustellier

ENTREVISTA CON RAFAEL ÁLVAREZ EL BRUJO



Rafael Álvarez, conocido como **El Brujo**, es un destacado actor y dramaturgo español nacido en Lucena (Córdoba) en 1950. Formado en la RESAD, comenzó su carrera en los años 70 con compañías teatrales alternativas y cofundó la productora Pentación S.A. en 1988. En 1995 creó Producciones El Brujo, desde donde ha desarrollado un estilo propio basado en el monólogo, la improvisación, el humor y la reflexión filosófica. Ha versionado clásicos como *El Lazarillo de Tormes* y *El Evangelio según San Juan*, mezclando literatura, historia y crítica contemporánea. Reconocido como un juglar moderno, ha recibido numerosos galardones, entre ellos el premio Corral de Comedias del Festival de Almagro de 2024. Su teatro, profundamente humanista, busca siempre el encuentro vivo con el espectador.

ALBERTO FRAILE: ¿Cómo logra conciliar el humor con la trascendencia? ¿De qué forma realiza esa alquimia tan fascinante que hace comprensible y digerible lo que a menudo resulta difícil de captar?

RAFAEL ÁLVAREZ: Porque la vida, vista con perspectiva, es un chiste. O la vida es un chiste, o no hay quien la aguante. Si te tomas demasiado en serio esto que estamos viviendo—y no solo me refiero a la política o al mundo, que claramente son un chiste con mayúsculas—, sino tu propia vida, te encuentras con el absurdo de tu propia existencia.

Puedes estar bien, y de repente, en una revisión, te dicen que tienes una enfermedad incurable, y en 24 horas todo cambia por completo. Esto le sucede a muchas personas. Como decía Eurípides al final de Medea: “Lo que esperamos no llega, y llega, en cambio, aquello que jamás hubiéramos imaginado posible”. Esto es lo que siempre ha llevado a los seres humanos

a preguntarse: ¿Qué significa todo esto? ¿Por qué estamos aquí viviendo esta realidad? Algunos han encontrado la respuesta y, con ella, la serenidad.

A.F.: Si se encontrara cara a cara con el Creador, ¿qué le preguntaría?

R.Á.: Probablemente, lo primero que haría sería tratar de escucharle antes de preguntarle nada. Recuerdo una experiencia similar cuando me encontré con un gran gurú de la India, un místico que me enseñó las primeras reglas sobre la meditación yóguica. Asistí a una reunión llamada satsanga, una especie de encuentro filosófico donde los discípulos hacen preguntas y el maestro responde, algo así como un diálogo socrático, pero a la manera india.

Llegué a esa primera reunión con mucho entusiasmo y curiosidad, llevando un papelito con una serie de preguntas que había preparado para aprovechar mi turno. Cuando el maestro llegó, nos saludó, nos levantamos en señal de respeto y él se sentó a la manera tradicional. Nos pidió hacer una breve pausa de meditación, tres minutos de silencio, antes de iniciar la charla.

En esos tres minutos de meditación, experimenté una iluminación tan profunda que, de repente, me pareció ridículo formular cualquiera de las preguntas que llevaba anotadas. Sentí que todas las respuestas ya estaban en ese silencio. No tenía ni el más mínimo deseo de preguntar nada, ni curiosidad. Las preguntas que llevaba me parecían pueriles, sin sentido. La respuesta ya estaba dentro de mí, en mi mente, en mi corazón.

Pasé el resto de la charla escuchando las preguntas de los demás y las respuestas del maestro, pero yo me sentía completamente en paz. Y con esto, creo que te respondo un poco a la pregunta que me haces.

A.F.: Se repite, pero cada día es diferente, como el río, que nunca es el mismo. ¿Cómo influye su estado emocional o espiritual en el desarrollo de la puesta en escena?

R.Á.: Por supuesto, porque cuando llega el momento de la representación, es un momento de intensificación de la conciencia, de plena conexión con el presente, de vivir totalmente en el ahora.

A veces, puedes estar atravesando situaciones complicadas. Me ha pasado: antes sufría de asma, ya no, pero hace años era muy alérgico, sobre todo en primavera, y me daban ataques fuertes, hasta el punto de quedarme sin aire. Recuerdo una vez en el camerino, faltaban tres minutos para salir a escena y estaba ahogándome. No podía respirar, mucho menos hablar, y estaba

usando el Ventolín, no sabes lo que es eso.... Salí a escena aterrorizado, convencido de que no podría hablar. Pero en cuanto salí, mi voz resonó fuerte, con una respiración profunda. Estuve una hora y media en el escenario y todo fluyó de manera increíble, con facilidad. Fue maravilloso. Y justo cuando volví al camerino, el ataque de asma regresó.

A.F.: Es un dramaturgo y un actor que trabaja de manera solitaria. ¿Cómo es su proceso de ensayo?

R.Á.: En el proceso de ensayo hay dos partes. Una es cuando estoy solo, escribiendo los textos. A medida que los escribo, los recito, a veces en voz alta, y luego los plasmó en el papel. Así, me familiarizo con lo que quiero transmitir, integrando lo que estoy escribiendo y trabajando a la vez.

Y luego viene la segunda parte, en la que entra Javier Alejano, el músico. Entonces revisamos el texto juntos y, a veces, cambiamos el texto porque no encaja bien con la música; otras veces, cambiamos la música porque no se ajusta al texto.

De esa interacción surge una tercera síntesis, una mezcla que ya es el espectáculo en sí, donde música y texto se entrelazan. Después llega Óscar Diego, quien se encarga de poner las luces, lo cual sucede cuando ya falta aproximadamente una semana para el estreno.

(Fuente: https://www.eldiario.es/illes-balears/cultura/rafael-alvarez-brujo-vida-chisteno-hay-aguante_1_11655622.html)

Almagro 48

3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico



BOLETÍN DE ESPECTÁCULOS

Redacción: Helena Santos Martín

Coordinación y maquetación:

Irene G. Escudero

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico.

48

